

LA BIBLIOTECA DE DON JUAN JOSE DE ELHUYAR

Por LEANDRO SILVAN

Entre los Intelectuales hispanos que en el siglo de la Ilustración destacaron por el notable mérito de su labor científica y profesional, figura, en lugar preferente, nuestro DON JUAN JOSE DE ELHUYAR y LUBICE, a quien no dudo en asignarle el indudable carácter de «nuestro» porque además de pertenecer a una familia oriunda del País vasco-francés —inmigrada en España y radicada luego definitivamente en la Rioja— este ilustre personaje residió reiteradamente en Vergara, trabajó junto con su hermano Fausto Fermín en los laboratorios del Real Seminario Vascongado establecido en esa villa guipuzcoana, y consiguió buena parte de su amplia formación cultural y científica gracias al estímulo, ayuda y protección que durante largos años le dispensaron generosamente los «Caballeritos de Azcoitia», con quienes estuvo en permanente relación a partir de 1778 y hasta su desplazamiento al Continente americano en la primavera de 1784.

De las notables actividades profesionales de este prestigioso Químico se han ocupado diversos Investigadores, españoles y extranjeros, y son muy numerosos los trabajos que han sido publicados acerca de ellas (1) dedicados especialmente a comentar y elogiar el logro más importante derivado de las mismas: el aislamiento del Wolframio metálico. Pero en todas esas publicaciones faltan, de modo general, datos o alusiones al fondo bibliográfico que indiscutiblemente debió servir de permanente ayuda en la labor

(1) Entre los investigadores españoles que se han ocupado de la labor de los hermanos Elhuyar figuran CARRACIDO, FAGES Y VIRGILI, GALVEZ CAÑERO, MOLES ORMELLA, URQUIJO, LABORDE WERLINDEN, GARATE...; y entre los extranjeros deben ser citados los mexicanos ARNAIZ FREG, Y ALMUDIA, los norteamericanos MOTTEN, WEEWS y WHITAKER y los suecos STIG RYDEN, ARNE FREDGA y ADOLF NORDENSKJOLD. Una biografía, muy completa y detallada, titulada «El sabio D'Elhuyar» ha sido realizada por su deudo BERNARDO J. CAYCEDO. Véase: «Berceo». Vol. LXX a LXXV. Logroño, 1964-1965.

llevada a cabo por ELHUYAR a lo largo de sus años de intensa y especializada actividad profesional. Ese fondo bibliográfico ha permanecido seguramente ignorado durante mucho tiempo, hasta que en 1957 fue dado a conocer por el erudito colombiano DON JAIME MEJIA DUQUE, publicándolo en una revista culta del mencionado país hispanoamericano (2) al que nuestro compatriota fue enviado, por el Ministro de Indias del Gobierno español, para realizar el beneficio de los metales preciosos por el nuevo método de fundición, en los yacimientos mineros del entonces Virreinato de Nueva Granada.

Por el interés que ofrece el fondo antecitado, me propongo ofrecer seguidamente un examen del mismo, del que derivará el correspondiente comentario crítico, referido no sólo al contenido cultural y científico de aquel, sino también a lo que ese contenido puede revelarnos acerca de los matices espirituales y materiales existentes en la personalidad de quien se ocupó de fomararlo.

* * *

Según consta en la exposición del Señor MEJIAS DUQUE que sirve de base a este examen, el contenido detallado y preciso de los libros que poseyó ELHUYAR en su biblioteca particular figura en el Protocolo de la Notaría segunda de Santa Fe de Bogotá, tomo único (años 1797 a 1799) folios 339 al 344 vuelto, bajo el título: «*Inventario de la Biblioteca del difundo D. Juan Joseph d'Elhuyar, efectuado en Santa Fe a 22 de Octubre de 1796 por los evaluadores Dn. Jhp. Acevedo, D. Santiago Umaña, Juan Jhp. Roxas, Joseph Ygnº (Ignacio) Estrada Cubides y Eustaquio Cavallero (sic)*». Recoge dicho inventario 166 títulos, pero por existir obras con varios volúmenes, el total de éstos llega a 282, predominando los formatos 8.º y 4.º (normal o mayor) tanto en rústica como encuadernados: entre ellos

(2) La relación completa de ese fondo bibliográfico figura en la revista «Bolívar», núm. 47, págs. 321 a 326. Bogotá, Septiembre 1957. Dicha publicación nos ha sido facilitada por la Embajada Real de Suecia en Madrid, gracias a las gestiones del Embajador, Excmo. Sr. C-G. CRAFOORD y del Agregado de Prensa Sr. ILF HÅKANSSON, a quienes hago presente mi agradecimiento por su desinteresada ayuda.

hay varios en pergamino y se indica asimismo que alguno tiene encuadernación de lujo, en tafilete dorado (3).

En el inventario que examinamos, aunque se hayan hecho constar las particularidades precedentemente reseñadas, faltan sin embargo muchos datos referentes a cada obra —y entre ellos los del lugar y fecha de publicación— y por otra parte, la escasa concreción de la reseña correspondiente a cada obra, hace difícil e incierto el conocimiento del contenido de éstas y del idioma en que fueron redactadas. Entre tales idiomas figuran el castellano, latín, francés, alemán y sueco, citándose además un libro (de Química y señalado con el núm. 25) escrito en un lenguaje desconocido por los evaluadores, y que pudiera ser el árabe, según se indica en una nota adicional. El reparto de las obras a que nos venimos refiriendo según el idioma en que fueron escritas es el siguiente:

En castellano: 38 más 7 dudosas	45
En francés: 40 más cinco dudosas	45
En alemán: 50 más 8 dudosas	58
En lengua sueca	4
En latín	3
Gramáticas y Diccionarios (bilingües o no)	8
En idioma desconocido	1

Entre las gramáticas bilingües figuran una en francés y castellano y otra en francés y sueco; y entre las de un solo idioma incluimos las redactadas en castellano o en latín, mas un diccionario de ortografía castellana y otro de ortografía francesa. En el grupo de diccionarios se encuentran los que son indispensables para traducir del francés al sueco y del latín al sueco, así como del francés al alemán y al sueco: ello parece indicar que ELHUYAR, cuyos idiomas familiares, desde su infancia, fueron simultáneamente el castellano y francés —no debe ser olvidada su ascendencia francesa y su permanente relación con el país galo— debió de conocer suficientemente bien la lengua latina y pudo sin duda servirse de ella (junto con el francés) para entenderse con germanos y escandinavos

(3) Esa obra especial es una **Historia de la Guayana**, formato folio, escrita en francés y registrada en el inventario con el número 70.

durante sus estancias de estudio en los países bálticos o en los de la Europa central.

Un primer examen de las materias tratadas en los libros que formaron parte de la biblioteca particular del Intelectual hispano a que nos venimos refiriendo, prueban, en primer lugar, que contra lo que podría deducirse de la contemplación de su vida profesional, la cultura de este personaje no tuvo un carácter exclusivamente científico y tecnológico, sino que junto a esos aspectos, existió en su formación cultural un no despreciable matiz humanístico, de naturaleza amplia y muy variada. El inventario que analizamos así lo prueba, de acuerdo con los datos que recogemos seguidamente sobre el contenido de los libros incluidos en el mismo (4).

FONDO CULTURAL

Títulos de carácter religioso	4
Títulos de Filosofía	3
Títulos de Literatura	10
Títulos de Gramática, incluso Diccionarios	10
Títulos de Geografía y Viajes	12
Títulos de Historia y Biografías	10
Títulos varios, de difícil clasificación	21
TOTAL DE TITULOS	70

FONDOS TECNOLOGICOS Y PROFESIONALES

Títulos de Matemáticas generales y especiales.	6
Títulos de Historia Natural (Botánica especialmente)	7
Títulos de Mineralogía	15
Títulos de Física	6
Títulos de Química	25
Títulos de Metalurgia	6
Títulos de Minería	12
Títulos de Ingeniería y Arquitectura	8
Títulos de Política, Economía y Legislación	11
TOTAL DE TITULOS	96

(4) Estimamos correcto incluir en el **fondo cultural** el heterogéneo conjunto de títulos de contenido poco o mal definido, especialmente aptos para la divulgación de conocimientos generales útiles como complemento de la for-

Los datos precedentes indican que el conjunto de títulos correspondientes el número de obras de carácter tecnológico y profesional solo supera en un quince por ciento al de las incluidas en el otro grupo; y esa diferencia aún será realmente menor, puesto que en los títulos del fondo tecnológico y profesional están incluidos tratados científicos elementales, adecuados tan solo para obtener los conocimientos básicos indispensables en toda formación cultural. Resulta pues lícito afirmar que el examen del Inventario correspondiente a la biblioteca de ELHUYAR permite asignar a éste un desarrollo cultural amplio y diferenciado, en el cual están incluidos matices tendentes a paliar el excesivo materialismo a que tan propensos vienen siendo los humanos desde la difusión del Enciclopedismo heterodoxo, a partir de los años en que éste influyó en la gestación de la Revolución francesa, cuando corría el tercio final de la decimoctava centuria.

Con el fin de concretar mejor la precedente afirmación, vamos a insistir en el análisis pormenorizado del Inventario a que nos venimos refiriendo, iniciando ese análisis por el grupo de los libros de contenido religioso. Este apartado estuvo constituido por un total de nueve tomos y él, junto a una *Teología moral* (núm. 80) en tres tomos (debida a ANTOLIN e impresa sobre pergamino), y la reseña de un Concilio no especificado, figura una otra titulada «*La Religión defendida*» (núm. 3) en francés y con seis volúmenes (5), mas otra reseñada con el título «*Gemidos de la Madre de Dios*» (núm. 49): no es aventurado afirmar tras de recoger estos datos, que no todos los que fueron miembros de la Real Sociedad Bascongada han merecido las presunciones de heterodoxia que con un criterio irresponsable les han sido atribuidas por numerosos escritores.

En relación, más o menos directa con el grupo anterior, el dedicado a temas de Filosofía contiene un «*Tratado de Lógica*» (núm. 26) en francés, otro de «*Filosofía moral*» (núm. 82) y el titulado «*Filosofía botánica*» (núm. 41) de LINNEO, cuyo contenido resulta difícil de establecer.

mación cultural. En cambio adicionamos al grupo de **fondos tecnológicos y profesionales** las obras de Legislación, Economía y Política, teniendo en cuenta su clara relación con los restantes temas agrupados en los referidos fondos.

(5) Los números que se indican entre paréntesis para las diferentes obras reseñadas son los que figuran en el Inventario para cada una de ellas.

Las existencias del fondo literario de la biblioteca que perteneció al personaje aquí considerado, entre las cuales incluimos las de Gramática anteriormente reseñadas, son bastante numerosas (treinta tomos) y comprenden obras universales clásicas, como algún tomo de los «*Varones Ilustres*» (núm. 22) de PLUTARCO, así como otras, también clásicas, pertenecientes a la literatura castellana, debidas a JUAN DEL ENCINA y a QUEVEDO. Hay también obras en francés, de LAFONTAINE y LARRACIN, y nos complace indicar que en este grupo figuran las «*Cartas críticas*» (núm. 62) y el «*Mercurio general*» (núm. 48), ambas del PADRE ISLA: consta pues que ELHUYAR no se olvidó del insigne crítico antecitado, que tanto influyó en la andadura cultural de los Amigos del País.

Entre los libros de Geografía reseñados en el Inventario aquí examinado —a los que consideramos adicionados aquellos que contienen relaciones de viajes— destacan especialmente estos últimos; en ellos están los relativos al viaje de LA CONDAMINE al Ecuador (núms. 16 y 39) así como el titulado «*Viaje a la América*» (núm. 69), obra importante del ilustre marino español DON ANTONIO DE ULLOA, Científico y Geógrafo eminente, cuya obra ofrece especial interés en el elenco cultural de nuestra patria. En este mismo grupo, al que pertenecen quince tomos, figura un «*Diccionario de nuevos descubrimientos*» (núm. 64) cuyo título hace dudosa la decisión de incluirlo entre los de este apartado (6), en el cual hay unos «*Viajes de España*» (núm. 129), escrito en alemán, obra única, entre las este grupo, en la que se alude directamente a nuestro país.

La biblioteca de que nos estamos ocupando fue bastante rica en obras de Historia y en Biografías históricas, llegando a contener veintidos volúmenes. Pero a pesar de esa relativa abundancia, en ella no existió ningún título referente a episodios o efemérides del proceso histórico español; en cambio llama la atención el encontrar dos títulos (uno de ellos en alemán) acerca de la «*Historia de la Guayana*» (núms. 70 y 131), hecho que quizás tenga como explicación la relativa proximidad de este territorio con el Virreinato de

(6) Hacemos esta observación porque la ambigüedad del título no permite concretar si alude a descubrimientos de nuevos territorios geográficos de nuestro planeta, o a una ampliación de los conocimientos sobre el Cosmos, o bien al hallazgo de nuevos hechos o teorías que hayan influido en el progreso cultural o científico de la Humanidad.

Nueva Granada y la probable relación entre ambos cuando ELHUYAR residía en esa última posesión del entonces decadente imperio ultramarino español.

Según ya hemos indicado precedentemente, en este apartado incluimos asimismo las Biografías históricas, de las cuales constan en él la del Papa Clemente XIV (*núm.* 52), dividida en seis tomos sobre pergamino y adicionada de varias cartas del mencionado personaje eclesial, así como también la del Pontífice Pío V, editada como la anterior en pergamino (*núm.* 53).

En el último grupo del elenco bibliográfico considerado como de carácter típicamente cultural están reunidos una serie de títulos a menudo difícilmente clasificables, y por lo general, de contenidos muy diversos y enteramente dispares. Hay entre ellos —en los 43 tomos que contienen tales títulos— algunos libros de nivel elemental, adecuados para proporcionar conocimientos científicos básicos y fundamentales; existen también obras de naturaleza imprecisa, como la titulada «*Lecciones académicas*» (*núm.* 145), y hay además algunos tratados sobre temas médicos o farmacológicos o referentes a determinadas enfermedades (viruelas, males venéreos) todos ellos, probablemente, de carácter genral y destinados especialmente a proporcionar informaciones de nivel medio o a difundir enseñanzas con finalidades de simple divulgación. Se incluyen además en este grupo cuadernos de notas, semaneros, agendas y otros volúmenes de tipos muy variados, entre los cuales merece una mención especial el titulado «*Arte de ser feliz*» (*núm.* 88), que o bien no fue leído nunca por ELHUYAR, o si llegó a leerlo, olvidó totalmente su contenido, puesto que la felicidad no fue precisamente uno de los beneficios de que pudo disfrutar este preclaro varón durante el transcurso de su vida terrenal.

Recogemos además, con destacado interés, que en el conjunto precedentemente aludido figuran dos cuadernos cuyo título dice: «*Observaciones sobre el capítulo de España en la nueva Enciclopedia*» (*núm.* 89). Acerca del posible contenido de tales cuadernos —en realidad enteramente ignorado y difícilmente averiguable— deseo ofrecer más adelante un comentario, relacionado con alguno de los perfiles espirituales presentes en el ilustre Científico a quién perteneció la biblioteca cuyo Inventario estamos analizando.

En lo que a este análisis se refiere, iniciamos seguidamente el

de la parte de dicho Inventario donde se agrupa la serie de obras de contenido tecnológico o profesional; y tiene interés consignar que desde los comienzos del examen que estamos realizando, se pone de manifiesto la indudable importancia cualitativa y cuantitativa del antecitado contenido, cuya revisión vamos a llevar a cabo a partir del grupo que incluye las Ciencias de la Naturaleza, en el cual figuran 10 volúmenes (especialmente sobre temas botánicos) y entre ellos algunos tratados elementales de escaso interés; este se centra únicamente en dos obras maestras del eminente Botánico sueco CARLOS DE LINNEO (núms. 30 y 40) cuyas teorías suscitaron la atención del mundo científico por la justeza y corrección de las nuevas ideas derivadas de los estudios que éste realizó sobre los órganos florales de las plantas.

Por su afinidad con el anterior, dentro de la temática que incluye el conocimiento material de nuestro planeta y de sus componentes, vamos a referirnos seguidamente a las obras de Mineralogía que poseyó ELHUYAR y que forman un conjunto de 16 tomos, dos de los cuales ofrecen la particularidad de estar escritos en latín, lengua culta que por entonces iba siendo ya escasamente utilizada en los libros científicos. El contenido de los incluidos en este grupo es, en algunos de ellos, solo elemental; pero en cambio existen también otros de alto nivel (p. ej.: los núms. 23, 37, 141 y 155) aptos para uso de los especialistas dedicados a los trabajos de beneficio de menas metálicas, labor a la que se aplicó intensamente nuestro personaje durante sus años de mayor actividad profesional.

El menos numeroso de los apartados que forman el conjunto de fondos tecnológicos y profesionales del Inventario reiteradamente aludido es el de Ciencias matemáticas, de las que solo obran en él siete tomos y de ellos solo uno —el tratado «*Lecciones de Matemáticas*» (núm. 44)— está dedicado a cuestiones de carácter general, mientras los restantes recogen conocimientos superiores y referidos a los aspectos prácticos que permiten aplicarlos en trabajos de Ingeniería y en los propios del laboreo de minas. Por otra parte, entre los libros de Física del antecitado Inventario (diez y seis volúmenes en total) destacan, junto a otras obras menos conocidas, las «*Lecciones de Física*» (núm. 1) del abate NOLLET, obra muy extensa, clásica en Francia y ampliamente difundida por otros países en la época a que nos estamos refiriendo: seguramente debió lle-

gar a conocimiento de ELHUYAR cuando estudiaba en París y antes de su regreso a España el año 1777.

La colección de libros de Química que poseyó este ilustre Científico es indudablemente la más numerosa de su biblioteca y también la de contenido más valioso e importante. Debe ser indicado que el conjunto de tales libros comprende tres apartados diferentes: en el primero incluiremos las obras de Química pura (diez y seis títulos), el segundo contendrá los tratados de Análisis químico (seis títulos), y en el tercero —el menos numeroso— se agruparán los que exponen temas de Química metalúrgica. Del primero de esos apartados forman parte destacada las «*Lecciones de Química*» (núm. 66) escritas por VALENTIN DE FORONDA, miembro entusiasta y activo de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, dedicado permanentemente a impulsar el desarrollo cultural y científico de nuestra Nación: dicho libro, probablemente uno de los pocos escritos en castellano entre las obras científicas de la biblioteca aquí examinada, está considerado como uno de los más interesantes de su tiempo y mereció entonces los elogios del estamento intelectual coetáneo.

Acompañaron al mismo, en el apartado primero, la «*Química de Dijón*» (núm. 2), la de FOURCROI (núm. 67), valiosa y muy conocida, y los tratados escritos por diversos autores franceses y alemanes —BAUME, MARGGRAF, QUERHAZ...— así como otras obras debidas a TORBERN BERGMAN (núms. 45-46), eminente Químico sueco que fue profesor de nuestro compatriota durante la prolongada estancia de éste en el mencionado país escandinavo. Figuran además en ese apartado varias obras elementales, así como una serie de títulos relacionados con los procesos de combustión: creemos interesante recordar que en la época a que nos venimos refiriendo fue abandonada la teoría llamada «*del flogisto*», y tras de ser aislado y estudiado el Oxígeno, se consiguió establecer correctamente la naturaleza del antecitado proceso, cuya importancia práctica se acrecentó cuando comenzó a utilizarse el carbón mineral en las combustiones industriales.

En el apartado correspondiente al Análisis químico figuraron tres libros dedicados a exponer cuestiones analíticas de carácter general, junto con otros tres referidos especialmente al análisis de determinados metales (Oro, Plata, Hierro). Y como complemento

de cuanto antecede, debe ser anotado que el último de los apartados donde se recogen obras de Química, contiene las de Química metalúrgica, poco numerosas —solo tres títulos— pero especialmente interesantes, puesto que una de ellas, titulada «*De la amalgamación*» (núm. 149) se refiere a un proceso tecnológico muy utilizado desde hace varios siglos para el beneficio de diversos minerales empleados como materias primas metalúrgicas.

El acopio de tales materias primas se ha venido consiguiendo, desde los tiempos prehistóricos, extrayéndolas de sus diversos yacimientos mediante la puesta en ejecución de técnicas progresivamente mejoradas y perfeccionadas, establecidas para conseguir el laboreo intensivo de las minas; y al estudio de esas técnicas estaban dedicados nueve títulos de la biblioteca de ELHUYAR, contenidos en un total de diez y ocho tomos. En ellos figuraban obras sobre el origen de las vetas minerometalúrgicas, sobre características que permiten localizar la presencia de dichas vetas y acerca de las particularidades ofrecidas por éstas; y junto a tales obras se citan en el Inventario que estamos analizando una serie de tratados destinados a exponer las técnicas apropiadas para el laboreo de minas, destacando entre ellos el titulado «*Tratado de minas*» (núm. 131 de GENSAN, compuesto por dos tomos en lengua francesa, así como los titulados «*Sobre minas y operaciones*» (núms. 126 y 135), que totalizan siete tomos en alemán. Todas las obras citadas debieron ser auxiliares muy eficaces en el trabajo realizado en Nueva Granada por nuestro ilustre compatriota.

En directa e íntima relación con el grupo bibliográfico precedente —así como con el de libros de Química— figura el dedicado a temas de Metalurgia, constituido por seis obras contenidas en nueve volúmenes: en esas obras se exponen los conocimientos que en la fecha de su publicación se habían alcanzado ya y eran objeto de general aplicación en el beneficio de menas metalúrgicas, tratándolas convenientemente para obtener de ellas el componente fundamental. Es interesante recoger en este comentario que en el grupo que analizamos figuró, en lugar preferente, el libro titulado «*Arte de beneficiar los metales*» (núm. 84) compuesto por el eminente metalurgo español ALVARO ALONSO BARBA, libro cuya primera edición se publicó en Hispanoamérica el año 1640 y que gracias a la exactitud y precisión del método metalúrgico propuesto por su autor,

ha dado lugar a su difusión universal y a la perduración del proceso tecnológico ideado por éste: por tales razones, dicha obra ha sido traducida a varios idiomas y reeditada profusamente a lo largo de más de dos siglos (7), desde el año antecitado hasta fechas relativamente próximas. Junto a ella, y entre las demás pertenecientes a este grupo, merecen ser mencionadas la titulada «*Principios de Metalurgia*» (núm. 111), así como las «*Observaciones metalúrgicas*» (núm. 21), debidas a YARS, y ambas en tres tomos cada una.

Como último conjunto de libros dedicados a cuestiones tecnológicas, en la Biblioteca cuyo contenido estamos analizando existieron algunas obras de Ingeniería y de Arquitectura, en las que ELHUYAR pudo adquirir los conocimientos indispensables para la realización de buena parte de su labor profesional: en esas obras (seis en total, contenidas en diez volúmenes) hay datos e informaciones sobre temas muy variados, tales como los referentes a máquinas y mecanismos industriales, a cuestiones de Hidráulica aplicada —incluyendo las relacionadas con la construcción de estanques y canales— o a las de Arquitectura civil. Una con este mismo título (núm. 75) llama la atención por su gran formato y por estar impresa sobre pergamino en lengua castellana, que era la de BENAVENTE, autor de su contenido.

Próximo a su fin el análisis del amplio y variado conjunto de grupos de libros incluidos en el Inventario a que tantas veces nos hemos referido, es interesante señalar que hubiese resultado extraño el no encontrar en el mismo las obras necesarias para proporcionar otros conocimientos de interés al personaje cuyas aficiones, deseos y necesidades le llevaron a formar la colección bibliográfica objeto de esta nota. Y como era natural, el análisis de dicha colección ha puesto en evidencia que en ella existe un apartado más, complementario de los anteriores, conteniendo once libros —con un total de treinta y un tomos— donde están reunidas obras sobre cuestiones políticas, económicas o legislativas que tenían posibilidad

(7) El título completo de esta notable obra es: «**Arte o nuevo método de beneficiar los metales de Oro y Plata, y de Plata con ley de Oro, por Azogue**». De ella se han hecho hasta doce ediciones en castellano, cinco en francés y otras tantas en inglés y alemán, mas tres en holandés, una en italiano y finalmente otra editada en los Estados Unidos (en inglés) como homenaje al autor de este libro. Ignoramos cuál de las ediciones mencionadas figuró en el Inventario que estamos examinando.

de incidir en las actuaciones profesionales de nuestro Don JUAN JOSE DE ELHUYAR.

Comenzamos el examen del apartado precedentemente aludido recogiendo la existencia en el mismo de la obra en dos tomos titulada «*Recreaciones Políticas*» (núm. 43) de la cual es autor el «*Caballerito de Azcoitia*» NICOLAS DE ARRIQUIBAR, miembro eminente de la Real Sociedad Bascongada: esa obra, según algunos Investigadores, es un complemento o prolongación de la «*Aritmética política*» del autor inglés CH. DAVENANT, cuya traducción española recoge ARRIQUIBAR al principio de su libro, que fue editado en Vitoria el año 1779 (8). Mientras la obra antecitada es la única relativa a temas políticos, en cambio este apartado es rico en obras dedicadas a cuestiones económicas y mercantiles, y entre ellas figuran dos debidas a autores españoles: la primera de éstas es el «*Proyecto económico*» (núm. 83) publicado por BERNARD WARD en 1782; y la segunda está citada con el título «*Memorias de España*» (núm. 95) y su autor, EUGENIO LARRUGA, la publicó en Madrid entre los años 1785 y 1800 (9), por lo cual la completa aparición de esta extensa obra tuvo lugar después del fallecimiento de ELHUYAR.

Junto a los dos libros citados existieron en los fondos bibliográficos que éste reunió libros dedicados a cuestiones mercantiles y legislativas. Entre los primeros estuvo la «*Aritmética para comerciar*» (núm. 73) de BAILS; y entre las obras de legislación encontramos una «*Relación de Ordenanzas de minas*» (núm. 77), otras «*Ordenanzas de minas*» (núm. 76) recopiladas por GAMBOA, y una colección similar referente a Sajonia, país donde estudió nuestro Químico. Existió también otro libro, titulado «*Colección de leyes de las colonias francesas*» (núm. 5), cuya presencia entre los que éste reunió resulta algo extraña, puesto que en ellos no figuró ninguno referente a las leyes y disposiciones jurídicas promulgadas por las

(8) Este detalle lo indica, entre otros, J. SARRAILH en su libro: «*L'Espagne celatréo de la seconde moitié du XVIIIe. siècle*». París (Imp. Nationale) 1954, pág. 717, nota 32.

(9) La obra de LARRUGA, cuyo título completo es: «*Memorias políticas y económicas sobre los frutos, fábricas, comercio y minas de España*» llegó a contar con cuarenta y cinco tomos, de los que en el Inventario que examinamos figuran únicamente diez y ocho, impresos sobre pergamino. Estimamos que los que faltan no llegarían probablemente a poder de ELHUYAR por haber aparecido después del fallecimiento de éste.

Autoridades españolas para su vigencia en Nueva Granada, territorio incluido en el Imperio ultramarino español cuando fue realizada la formación de la biblioteca cuyo Inventario acabamos de examinar y analizar.

Creemos necesario advertir que en la precisión del aludido análisis han influido desfavorablemente tanto lo incompleto de los datos contenidos en el Inventario examinado, como los errores y ambigüedades fácilmente apreciables en éste: por una parte, en las reseñas de muchos títulos, además de existir faltas gramaticales o deformaciones de nombres, no se indica con suficiente claridad el contenido de la obra mencionada, ni el número de páginas contenidas en ella, o la posible existencia de ilustraciones, faltando asimismo —según ya habíamos indicado anteriormente— el lugar y la fecha de edición. Por otra parte, el nombre de los autores se ha omitido en más de las dos terceras partes de los libros repertoriados, ignorándose también, con excesiva frecuencia, la indicación del idioma en que tales libros fueron escritos (10).

Pero a pesar de todas esas anormalidades e imperfecciones, lo expuesto a lo largo de la presente nota puede servir de base a un comentario final —anunciado ya en otro lugar anterior— sobre la información que el contenido de la biblioteca de ELHUYAR puede suministrarnos acerca de los matices culturales y humanos presentes en la personalidad de su propietario.

* * *

Comenzaremos nuestro comentario indicando que la importancia cuantitativa y cualitativa de la biblioteca antecitada justifica el alto nivel cultural alcanzado por su propietario, hecho en el que su conocimiento de varios idiomas —castellano, latín, francés, alemán, e incluso sueco— tuvo una influencia clara y decisiva.

(10) Por falta de datos no es posible afirmar que en el Inventario examinado haya sido incluida la totalidad de los libros existentes en la biblioteca de ELHUYAR. Estimamos probable que a lo largo del mes exactamente transcurrido desde que este falleció hasta el momento en que se formalizó dicho Inventario, hayan podido desaparecer algunos volúmenes —dada la probable dispersión de la situación de éstos en los diversos sitios donde residió nuestro personaje— por lo cual aparecen incompletas algunas obras y quizás también hayan quedado otras en poder de quienes sucedieron a dicho personaje en su puesto de trabajo.

Resulta fácil establecer, además, que los libros de la biblioteca examinada muestran que la cultura de quién la formó y utilizó tuvo, fundamentalmente, un intenso matiz científico, bien equilibrado a consecuencia de la acertada elección de los temas tratados en los libros de aquella y de la favorable conexión entre los diversos tipos de cultura técnica contenida en los mencionados temas.

El indudable pragmatismo de esa cultura, de matiz claramente materialista, tuvo su contrapartida en la existencia, en el elenco bibliográfico aquí comentado, de otros libros dedicados a estudios humanísticos muy variados, en los que la personalidad de ELHUYAR adquirió matices menos positivistas e incluso netamente espirituales.

El haber iniciado su formación cultural en Francia durante los años en que comenzó a difundirse el materialismo heterodoxo de los Enciclopedistas, y la inclusión de este destacado intelectual en las listas de socios de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, tan desfavorablemente criticada desde su fundación, no parecen haber influido en sentido negativo sobre el proceder de aquel, cuyo matiz ortodoxo tiene uno de sus posibles justificantes en el Inventario de su biblioteca, donde no sólo no figuran libros prohibidos, sino que existen varios de contenido religioso y moral (11).

Por su relación con el matiz antecitado, recordamos que nuestro personaje figuró entre los Amigos del País vascongados y conservó siempre un grato recuerdo de la protección que éstos le habían otorgado; constituye una prueba de ello el haber existido en la biblioteca a que nos venimos refiriendo varios libros escritos por algunos «*Caballeritos de Azcoitia*» —FORONDA, ARRIQUIBAR— o por autores, como el P. ISLA, que recogieron en sus obras informaciones y apostillas de todas clases acerca de lo que hicieron o pretendieron hacer los miembros de ese benemérito grupo de Intelectuales vascos: pero el prolongado trato con ellos, rememorado por ELHUYAR al

(11) De la ortodoxia de ELHUYAR, casado por la Iglesia y padre de tres hijos, puede dar también fe el haber fallecido cristianamente en Bogotá el día 28 de Septiembre de 1796: en sus últimos momentos le asistió el Padre Santiago Gregorio de Burgos, con quién, «**estando con sano y entero juicio**» se puso a bien con Dios. Tras de amortajarle con el hábito de San Francisco fue sepultado ante la capilla del Sagrario en la iglesia de la mencionada localidad colombiana, rezándole numerosos responsos (que él tenía encargados) y celebrando luego un solemne funeral y un novenario de misas. Otros datos en: B. J. CAYCEDO, ob. cit., nota 1, tomo LXXV, pág. 139 y ss. Logroño, 1965.

adquirir los libros antecitados, no determinó en él la aparición de los matices desfavorables (como la heterodoxia o el afrancesamiento cultural y político) que con excesiva frecuencia y notoria injusticia han sido atribuidos a dichos Intelectuales por varios escritores antiguos y modernos.

En lo que al protagonista de nuestro comentario se refiere, la franca ortodoxia que profesó a lo largo de su vida ha quedado ya justificada convenientemente con los datos recogidos sobre esa vida, a los que deben ser adicionados los expuestos ya en uno de los párrafos precedentes. Y en relación con posibles sospechas de afrancesamiento, cabe señalar que aquel, marginando el posible influjo derivado de su ascendencia familiar vasco-francesa, sirvió a España con asiduidad y honradez durante largos años de intensa y eficaz labor profesional; por otra parte, en el contenido de su biblioteca el número de libros franceses alcanza solamente poco más de una cuarta parte de la totalidad de los fondos bibliográficos existentes en ella, y entre éstos figuraron dos cuadernos, a los que ya nos habíamos referido anteriormente para destacar su presencia, cuyo título era «*Observaciones sobre el capítulo de España en la Nueva Enciclopedia*»: aunque ignoramos cuál fue el contenido de tales cuadernos, no estimamos desacertado el suponer que estaría destinado a refutar los errores e insidias contenidas en el capítulo mencionado.

Cuanto hasta aquí llevamos expuesto nos anima a afirmar, como resumen y fin de este comentario, que el conjunto de matices de todo tipo presentes, según se ha puntualizado, en la personalidad de DON JUAN JOSE DE ELHUYAR confiere a este el elogioso carácter de Intelectual ilustre y prestigioso, de honesto proceder en sus actuaciones, y digno por todo ello del respeto y la admiración que supo granjearse por sus cualidades humanas y por cuanto dejó para la posteridad como fruto inestimable de la labor abnegada y provechosa llevada a cabo en el decurso de su existencia.